

Hacia una Mendoza más eficiente: un plan integral para la tecnificación del riego

10/09/2025



Mendoza será pionera en la puesta en marcha del Programa Integral de Eficiencia Hídrica y Fortalecimiento Productivo, una iniciativa que busca modernizar los sistemas de riego, promover la innovación tecnológica y acompañar a productores y PyMEs en el desarrollo de proyectos sustentables.

La propuesta, presentada junto al Consejo Federal de Inversiones (CFI), el Departamento General de Irrigación (DGI) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de Argentina (INTA), permitirá acceder a capacitación, asistencia técnica personalizada y créditos con condiciones preferenciales, que alcanzarán hasta 300 millones de pesos por

proyecto.

El superintendente Sergio Marinelli habló en FM Vos 94.5 y detalló la propuesta, que busca ir más allá de los esfuerzos aislados y ofrecer una solución integral, especialmente a los pequeños productores que no pueden afrontar los costos de la tecnificación.

«Si bien en el pasado ha habido iniciativas y créditos para la tecnificación, estos no resultaban viables para los pequeños agricultores que poseen minifundios de 2 a 5 hectáreas. Para estos productores, no cuadra la inversión en sistemas de riego tecnificado debido al alto costo de la energía y la baja rentabilidad de sus producciones», afirmó al principio del reportaje.



«El nuevo programa se enfoca en tres etapas para lograr la eficiencia intrafinca, que es donde se produce la mayor pérdida de agua. La primera etapa es la capacitación de los productores, la segunda es la visita al campo para mostrar en la práctica lo aprendido, y la tercera son talleres para que los interesados puedan acceder a un crédito muy barato del

Consejo Federal de Inversiones», comentó Marinelli.

«La iniciativa no se limita a dar créditos solamente, ya que se dirige a aquellos productores que no pueden acceder a ellos. El objetivo es que, con buenas prácticas de riego, puedan mejorar su eficiencia entre un 10 y un 20%», destacó.

Articulación de esfuerzos y recursos

Más adelante, Serio Marinelli remarcó que el programa del DGI está diseñado para ser una iniciativa colaborativa, coordinando las acciones de distintas instituciones para optimizar el recurso». Se involucrará a profesionales del INTA y a los ingenieros del propio Departamento de Irrigación. Además, las capacitaciones se realizarán en el marco de las asociaciones de inspecciones de cauce, un lugar natural para nuclear a los productores», contó.

«Se hará una convocatoria pública para que todas las empresas y comerciantes de sistemas de riego que tengan un soporte técnico puedan contribuir en estas capacitaciones», añadió sobre el mismo tema.

Proyectos que apuntan a largo plazo y la sostenibilidad hídrica

En otro tramo de la entrevista, el superintendente recordó que el programa forma parte del Plan Hídrico y el Plan Maestro, mediante los cuales se busca generar acciones permanentes para contrarrestar el impacto del cambio climático y la escasez de agua. «Todos estos programas están detrás del Plan Hídrico y están todos articulados en función de obtener los objetivos, que apuntan a disminuir las brechas que nos marcó el Plan Maestro, sobre la oferta y la demanda del recurso», explicó.

«Todas estas acciones están coordinadas desde el conocimiento de la oferta y la capacitación de los actores que distribuyen el agua y la forma en la que se distribuye el recurso. Ahora vamos por la parte, que comprende las fincas al igual que un ordenamiento con los operadores de agua potable y el saneamiento», agregó.



«Incluso, estamos trabajando en el marco del Plan Hídrico con el Banco Mundial (si Nación nos autoriza) para poner en marcha un programa por resultado que permitiría un fondo más permanente, amplió y más barato para este tipo de inversiones», anticipó Marinelli.

Por otra parte, el entrevistado subrayó la importancia de la reutilización del agua, no solo en la industria, sino también en el saneamiento. «Al mejorar las plantas depuradoras de Aysam, por ejemplo, el agua tratada podría ser utilizada dos veces, lo que implica una eficiencia adicional que permite disminuir el impacto de la sequía», enfatizó.

«El objetivo final es que la gestión hídrica se convierta en una verdadera política de Estado, con el compromiso de toda la sociedad. Esto va a ser así, podrá tener más o menos impulso en cada momento, según lo que le ponga cada actor de cada gobierno, pero básicamente va a continuar en el tiempo, y esto es lo importante», concluyó.